

UNIDAD PASTORAL

SAN MATÍAS – CRISTO SALVADOR

Domingo Décimo Séptimo del T. O. Ciclo A. Año 2014



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1- Ritos Iniciales

Canto de entrada: “Libertador de Nazaret” (23) (118)

Monición ambiental: La Palabra de hoy nos señala con claridad cuál debe ser para nosotros lo prioritario. Para los discípulos de Jesús el tesoro escondido y la perla fina es el Reino de Dios o el mismo Jesucristo. Que esta celebración nos ayude a elegir a Cristo como lo más valioso que poseemos, y que situándole a Él en el centro de nuestra vida personal y comunitaria, nuestras acciones, sentimientos y decisiones sean manifestación de nuestra fe en el Señor.

Saludo del Celebrante. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la fuerza del Espíritu estén con todos vosotros. Y con tu espíritu

Acto penitencial: Jesucristo no ocupa, en muchos momentos, el lugar privilegiado de nuestro vivir cotidiano. Llenos de nuestro yo, vamos excluyendo a Dios y a los demás de nuestro proyecto de vida. Pidamos perdón

- Tú que nos ayudas a discernir el mal del bien. Señor, ten piedad
- Tú que sales a nuestro encuentro, para estar con nosotros. Cristo, ten piedad.
- Tú que nos has llamado a ser Imagen de tu Hijo. Señor, ten piedad

Celebrante: Dios misericordioso tenga piedad de nosotros, perdone nuestros pecados y no lleve a la vida eterna. Amén

Gloria

Oración:

2- LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la 1ª Lectura.(1º Reyes 3, 5. 7-12):

Es admirable la oración de Salomón que no le pide a Dios ni larga vida ni riquezas, sino solamente sabiduría para discernir entre el bien y el mal. Escuchemos



Respuesta al salmo:

NUESTRA PAZ, SEÑOR, ES CUMPLIR TU VOLUNTAD

Monición a la 2ª Lectura.(Romanos 8, 28-30): San Pablo en pocas palabras nos dice muchas cosas hermosas. Dios nos ha elegido y predestinado a ser imagen de su Hijo. Y lo mismo que glorificó a su Hijo, así nos glorificará también a nosotros.

Alleluia cantado

Evangelio. (Mateo 13, 44-52)

Homilía

Credo

Oración de los fieles: Jesús nos ha dicho que quien busca encuentra y quien pide, recibe. Nos presentamos ante Ti, Padre, para expresarte confiados nuestros deseos. Contestamos diciendo:



¡OH SEÑOR! ESCUCHA Y TEN PIEDAD

1- Que la Iglesia mantenga o recupere la alegría para que pueda anunciar el evangelio como Buena Noticia para el mundo. **Oremos.**

2- Que todas la personas que están sumidas en resignación alcancen la capacidad de soñar. **Oremos.**

3- Para que los creyentes en Jesús no perdamos la capacidad de sorprendernos y vivamos abiertos a la novedad del Reino. **Oremos.**

4- Para que nuestro encuentro con Cristo sea real y sea éste el verdadero tesoro en función del cual vivamos todo lo demás. **Oremos**

5- Para que seamos unos cristianos alegres y esperanzados, sin falsos optimismos ni pesimismo, testigos creíbles para una nueva evangelización. **Oremos.**

Celebrante: Te presentamos, Padre, estos nuestros deseos y ponemos toda nuestra confianza en Ti, que vives los siglos de los siglos. Amén.

3- LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de ofrendas: Te vengo a ofrecer” (91) (196)

Santo cantado

Rito de la Paz

Cordero de Dios cantado

Canto de comunión: “Tan cerca de mí” (149) (185)



4.- RITOS DE DESPEDIDA

Oración para después de la Comunión:

Bendición del Sacerdote

Canto final: “Demos gracia al Señor, demos gracias, demos gracias al Señor” (Bis)

Despedida del celebrante



Sugerencias para la homilía

El evangelio del tesoro escondido nos habla directamente del Reino de Dios, y si nos fijamos con atención, nos daremos cuenta de que no es el Reino de Dios el que es comparado con un tesoro o una perla, la comparación se establece entre lo que experimenta un hombre cuando encuentra un tesoro o una perla y lo que experimenta cuando se encuentra con el Reino de Dios. La experiencia es la de una alegría tan grande que uno es capaz de vender todo lo que tiene con tal de llegar a la posesión personal de lo que se ha encontrado. Jesús más que anunciar el Evangelio, Él es la Buena Noticia. Los pobres y sencillos del pueblo vieron y experimentaron, al encontrarse con Él, que había motivo para la esperanza y la alegría. En su modo de hacer y de ser proclamaba la dicha de las Bienaventuranzas que conducía a la plenitud de sentido. Los que se acercaban abiertos a la novedad, con capacidad de asombro, como Pablo pudieron descubrir el tesoro escondido: ***“Todo lo considero pérdida y basura en comparación con el conocimiento de Cristo”***.

Nuestra Iglesia y nuestro mundo necesitan hoy más que nunca abrir el corazón a lo nuevo. Dejarnos sorprender y asombrar por el valor de lo sencillo y lo diario. La alegría no nos va a llegar por cosas externas, se fragua en el corazón. Allí nos encontraremos con la intimidad que nos lleva al conocimiento de Cristo. Sabemos que un cristiano triste es un triste cristiano. El Papa Francisco nos lo ha dicho: “El gran enemigo de la humanidad y de la Iglesia es la tristeza.”

POEMA DEL TESORO ESCONDIDO

Gracias por la vida,
gracias por la tierra,
gracias por el día,
y por la tristeza muerta.
Tú, Señor, eres la alegría,
nuestro tesoro y nuestra perla,
perla de gran valía,
que te escondes y te muestras.
Tú eres una perla fina
que nos sorprendes y alegras.

Por Ti cualquiera perdería
hasta la vida entera,
por Ti nada tiene valía
porque solo Tú vales la pena.
Parábolas de la perla fina
y del tesoro escondido en la tierra,
fragancias de luz y alegría,
gracias por la tierra,
gracias por la vida
y por la tristeza muerta.